

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

© Miguel Ángel de la Fuente González

Libros y literatura

J. M.

[J. P. Sartre] entiende en sus “Escritos sobre literatura” que: “la operación de escribir implica la de leer como su correlativo dialéctico y estos dos actos conexos necesitan dos agentes distintos. Lo que hará surgir ese objeto concreto e imaginario que es la obra del espíritu, será el esfuerzo conjunto del autor y del lector”.

*¿Sobra
o falta
puntuación?*

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios, correspondientes a eliminación, añadido y sustitución de signos de puntuación. Copiamos ambas versiones:

[J. P. Sartre] entiende en sus “Escritos sobre literatura” que*: “la operación de escribir implica la de leer como su correlativo dialéctico y estos dos actos conexos necesitan dos agentes distintos. Lo que hará surgir ese objeto concreto e imaginario que es la obra del espíritu*, será el esfuerzo conjunto del autor y del lector”.

[J. P. Sartre] entiende[,] en sus *Escritos sobre literatura*[,] que “la operación de escribir implica la de leer como su correlativo dialéctico[,] y estos dos actos conexos necesitan dos agentes distintos. Lo que hará surgir ese objeto concreto e imaginario que es la obra del espíritu será el esfuerzo conjunto del autor y del lector”.

1) Cambiamos las comillas del título por letra cursiva. Copiamos ambas versiones:

[J. P. Sartre] entiende en sus “Escritos sobre literatura” que*:
“la operación de escribir implica la de leer...”.

[J. P. Sartre] entiende, en sus *Escritos sobre literatura*, que “la operación de escribir implica la de leer...”.

Según la normativa, “se usan las comillas para citar el título de un artículo, un reportaje, un cuento, un poema, el capítulo de un libro o, en general, cualquier parte interna de una publicación [...]. Los títulos de los libros, revistas y periódicos, por el contrario, se citan en cursiva” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 384).

2) Aislamos, entre comas, el circunstancial de lugar que se interpone entre el verbo y su oración completiva. Copiamos ambas versiones:

[J. P. Sartre] entiende en sus “Escritos sobre literatura” que*:
“la operación de escribir implica la de leer...”.

[J. P. Sartre] entiende[,] **en sus *Escritos sobre literatura***[,] que
“la operación de escribir implica la de leer...”.

Según la normativa, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva [aquí, encabezada por *que*] se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento (*Ortografía...* 2010: 330).

3) Eliminamos los dos puntos posteriores a la conjunción *que*. Copiamos tres versiones:

[J. P. S.] entiende en sus “Escritos sobre literatura” **que***: “la operación de escribir implica la de leer ...”.

[J. P. S.] entiende **que** “la operación de escribir implica la de leer ...”.

[J. P. S.] entiende, en sus *Escritos sobre literatura*, **que** “la operación de escribir implica la de leer ...”.

Según la normativa, no “debe separarse la conjunción *que* de la secuencia o término que introduce: *El incremento de número de inscritos en el curso se debe a **que***, las becas que otorga la fundación serán más cuantiosas este año*” (*Ortografía...* 2010: 330). Esto es así, a no ser que le siga un inciso; por ejemplo: “Se debe a que, **como todos saben**, las becas suelen llegar tarde”.

4) Añadimos una coma delante de la conjunción **y** que une dos oraciones. Copiamos ambas versiones:

... la operación de escribir implica la de leer como su correlativo dialéctico **y** estos dos actos conexos necesitan dos agentes distintos.

... la operación de escribir implica la de leer como su correlativo dialéctico[,] **y** estos dos actos conexos necesitan dos agentes distintos.

Según la normativa, “hay casos en que el uso de la coma ante una de estas conjunciones [**y**, *e*, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”; y “es frecuente, aunque no obligatorio, [...] cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos” (*Ortografía*... 2010: 324).

Además, se escribe coma delante de las conjunciones **y**, *e*, *ni*... “cuando la secuencia que encabezan enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía*... 2010: 324).

Y es que, en nuestro texto, tanto delante como detrás de **y** van dos grupos nominales (sustantivos más adjetivos, etc.), de los cuales, el primero pertenece al complemento directo de la primera oración, y el segundo es sujeto de la segunda:

... leer como su correlativo dialéctico **y** estos dos actos conexos...

“la operación de escribir **implica** la de leer como su correlativo dialéctico[,] **y** estos dos actos conexos **necesitan** dos agentes distintos”.

5) Eliminamos la coma que separa sujeto y verbo. Copiamos ambas versiones:

Lo que hará surgir ese objeto concreto e imaginario que es la obra del espíritu*, será el esfuerzo conjunto del autor y del lector”.

Lo que hará surgir ese objeto concreto e imaginario que es la obra del espíritu será el esfuerzo conjunto del autor y del lector”.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo”. Y se incluye el caso en que “el sujeto es una oración de relativo sin antecedente expreso (como en *La que está en la puerta**, *es mi madre*, en lugar de *La que está en la puerta es mi madre*)” (*Ortografía...* 2010: 313 y 314).

Para finalizar, copiamos las dos versiones (la original primero):

[J. P. Sartre] entiende en sus “Escritos sobre literatura” que*: “la operación de escribir implica la de leer como su correlativo dialéctico y estos dos actos conexos necesitan dos agentes distintos. Lo que hará surgir ese objeto concreto e imaginario que es la obra del espíritu*, será el esfuerzo conjunto del autor y del lector”.

[J. P. Sartre] entiende, en sus *Escritos sobre literatura*, que “la operación de escribir implica la de leer como su correlativo dialéctico, y estos dos actos conexos necesitan dos agentes distintos. Lo que hará surgir ese objeto concreto e imaginario que es la obra del espíritu será el esfuerzo conjunto del autor y del lector”.

